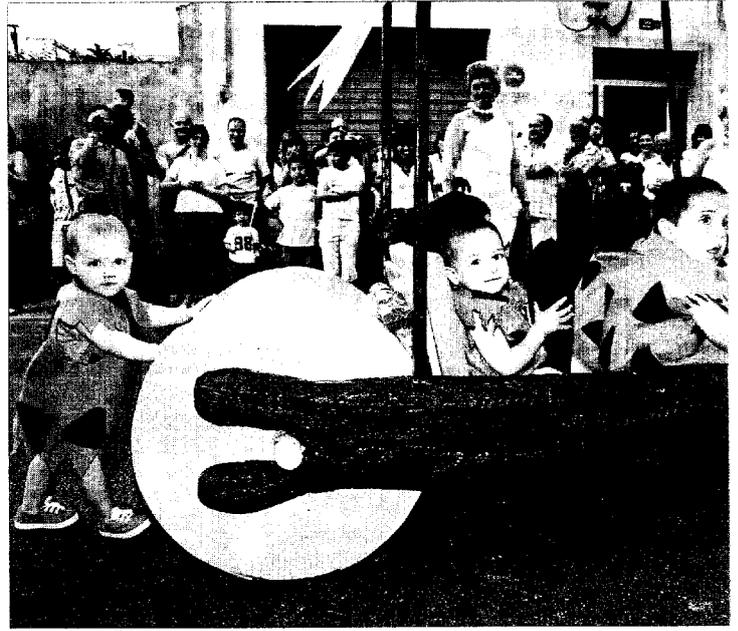




Un gigante de una de las 'colles' pasea por Manacor. / JORDI AVELLA



Varios niños disfrazados de 'Los Picapedra' en una comparsa. / JORDI AVELLA

Las carrozas y los gigantes invaden las calles de Manacor

Las más variadas hierbas silvestres atraen a 6.000 personas y consolidan la Fira de Ses Herbes en Selva

R. GABALDÓN G. CORRAZO
MANACOR.— Más de 20.000 personas llenaron Manacor para comprobar el trabajo realizado durante cuatro meses por las asociaciones de madres y padres de los colegios en sus diseños para las carrozas y comparsas de 2007. El colectivo llevó el peso de la mayoría de carrozas en un desfile que contó con más de 1.200 actores y con la ayuda de 800 vecinos.

El evento se inició con un aplauso generalizado hacia el tenista manacorí Rafael Nadal por su nueva gesta en París. Desfilaron a la cabeza de la marcha varias bandas de trompetas y tambores. La banda municipal de música de Manacor, 4 colles de gigantes, (2 ejemplares de Manacor, 2 de baleares y 4 de Cata-

ción. Ni siquiera el fuerte calor rompió un ritmo masivo de llegada de visitantes de toda la isla. Muestra de razas autóctonas y exóticas, de costumbres artesanales y todo tipo de animales de la payesía, así como aves de presa y rapaces, peces y crustáceos, fueron los protagonistas de la jornada.

Mientras tanto, Selva disfrutaba de su particular celebración. La Fira de Ses Herbes se consolida en su octava edición con la mayor afluencia de público desde su creación. Unos 6.000 visitantes asistieron a una jornada animada por la música local y la presencia de las más variadas hierbas silvestres y productos derivados.

El encuentro fue en torno al alambique de destilación de agua de Murta colocado en la plaza Mayor. Desde allí, los productos naturales de los más diversos orígenes pudieron ser apreciados, más que nada mediante el olfato.

La flor de lavanda fue una de las reinas de la feria, seguida del romero, la albahaca y toda planta aromática local. Junto a ellas, desde la escalinata de la iglesia, las plantas decorativas dieron un estupendo marco al ambiente de la primavera.

La feria temática contó también con la exposición de la tradicional cerámica, vestimenta típica de la payesía, calzados artesanales, bocadillos típicos y los infaltables licores de hierbas.



Una calabaza gigante es custodiada por payeses en una carroza. / J. A.



Un tenderete en la Fira de les Herbes de Selva. / GABRIELA CORRAZO



Una señora mayor en la feria de Son Servera. / REP Vicens

La feria de Son Servera se ha ampliado con los talleres artesanales para aprender a hacer jabón

Su colorido fue espectacular. Por otra parte, más de 18.000 personas ratificaron ayer en Son Servera la consolidación de la joven Fira agrícola, ganadera y artesanal. En la XI edición de la feria serverana las autoridades desplegaron por todas las calles del pueblo más de 300 expositores, numerosas demostraciones y concursos.

La celebración se ha hecho mayor este año con el taller artesanal para elaborar jabón. Nada faltó en las siete horas desde su inaugura-